



Desde el Maule

JAVIER PINEDO

Desde hace años, aunque en Chile todos están en contra del centralismo, todos sin embargo, tienen buenas razones para defenderlo. Una parte importante de estas razones se aglutinan no tanto a la idea que las regiones no tienen suficiente carácter o identidad como para desear ellas mismas una mayor autonomía en relación al poder central el que termina por dirigirlas imposibilitando programas educacionales, sociales y culturales que, en algunos casos, son completamente absurdos (Russon en Isla de Pascua). Esto produce la imagen del tipo país en subdesarrollo, una gigantesca cabeza sobre un cuerpo débil.

Por eso, todos queremos vivir en ese centro atestado por las luces de lo que parecía una feria permanente para los habitantes habitantes de la escuálida periferia. Se evita así la construcción del país de un modo horizontal con centros de poder (económico, político, cultural) en las regiones como un modo de equitatividad.

Muchos serían sorprendidos de sus viajes por Europa después de ver que en Alemania, Bonn (o sea el mismo Berlín) representaban sólo una parte de la nación pues había ciudades que por su importancia económica (Frankfurt), cultural (Heidelberg), industrial, naviera o de cualquier otra índole, superaban a la metrópoli. Pales en los que se podía ingresar por diferentes aeropuertos internacionales y poseedores de una orgulloso identidad que permitía formas de vida que ofrecían tranquilidad incluso a la propia capital.

Aunque el esquema del centralismo está visado, los que lo defendían tenían razón en un aspecto: eran las propias regiones las que (por razones de diversa índole) no rompían el viejo círculo, según el cual se necesita para vivir un lugar con sólida identidad cultural (no todo lo que ello significa: conciertos, cades, recitales), y al no fomentarlo se contribuye a su deterioro, haciendo que los que allí viven se depriman y sólo quieran salir, disminuyendo aún más la identidad del lugar.

Esquema fracturado

En el caso de Talca y la zona central, este esquema ha intentado fracturarse muchas veces, pero por motivos largos de exponer se ha fallado en el intento. Y sólo hace algunos años las universidades regionales han comenzado a romper desde la cultura, la ciencia, la investigación, intentando convertirse en un receptáculo de la memoria regional, recogiendo la obra de aque-

La poesía de Emma Jauch nos llega porque se inserta en una vida que nos es común: la vida en la provincia, lo que no significa conflicto entre región y universalidad. Posee una mirada que anula la contradicción, pues así como la autora responde a la belleza de la primavera linarense, así también se impregna del misterio de las playas de Rapa Nui, recorre los templos griegos y camina por Madrid.

que fueran testigos de su tiempo.

Uno de estos intentos ha sido la creación en la Universidad de Talca de una colección literaria titulada justamente "Memoria regional" dedicada a rescatar y difundir los principales valores culturales de la Región del Maule, plasmados en su primer libro *Maullina*, una preciosa antología poética de Emma Jauch, a la que seguirán próximamente una antolo-



Maullina, Antología poética de Emma Jauch. Editorial Universidad de Talca, Talca 1993. 112 páginas.

gía de Manuel Francisco Mesa Beco y otra dedicada a Jorge González Bustos, pilares todos no sólo de la poesía maullina, sino de la mejor poesía nacional.

Además, de los méritos literarios, la Universidad de Talca, decidió comenzar por esta autora como una manera de rescatar su labor en promover la cultura de esa región siempre con generosidad y entusiasmo. *Maullina*, lleva la atención por lo cuidadoso de la edición: un hermoso retrato de la autora en la portada, debido a la mano de su esposo, el destacado pintor Pedro Olmos, nos señala la calidad de lo que viene.

Maullina es además, una antología diferente en muchos aspectos. El libro está constituido en nueve partes. En la primera, Enrique Villalón ("La forma inmensidad en la poesía de Emma Jauch") expone las características de su labor poética siguiendo en parte el enfoque de Gastón Baehniard: "Una propiedad de la expresión poética de Emma Jauch es representar los valores de lo pequeño y de lo grandioso conjuntamente. En nuestro amanecer la playa entra destino entre las mareas y el horizonte abierto".

La poesía de Emma Jauch nos llega porque se inserta en una vida que nos es común: la vida en la provincia, lo que no significa no intentar alcanzar lo universal a través del con-

tacto con otras culturas, el interés por zonas y regiones geográficas, lingüísticas y de costumbres que están más allá de la región.

La aldea universal

No hay conflicto entre región y universalidad en la poesía de Emma Jauch, no sólo por el ya famoso lema "Pinta tu aldea y pintará el mundo", sino también por poseer una mirada que anula la contradicción. Así como la autora responde a la belleza de la primavera linarense, así también se impregna del misterio de las playas de Rapa Nui, recorre los templos griegos o camina por Madrid.

En de Emma Jauch es una vida dedicada al arte, entendida y alimentada por el arte, lo que le permite eliminar toda contradicción entre región y universo.

Al leer sus versos encontramos una mirada y una voz marcada por el cariño, la bondad, la alegría e inquietación personal, por el movimiento y el cambio. Más por la primavera que por el invierno, más por los sonidos y las vistas que por las nieves y las montañas, más por Linarés y Constitución.

La segunda parte es la antología misma, realizada con extremo cuidado por el poeta Bernardo González, a partir de los libros *Los hervores verdes* (1968), *Noticias de Rapa Nui* (1975), *Los pies en la tierra* (1978), *El abundante mundo* (1981), *Tratado del avestruz* (1982). Con un total de 60 textos representativos de la autora.

En la tercera, "Poesías dispersas", se dan a conocer quince poemas aparecidos en revistas y antologías. A lo que sigue, poemas inéditos de la última producción de la autora.

La quinta parte está constituida por una interesante y extensa entrevista de la poeta en la que cuenta su vida y su formación literaria. Más aún, los autores de la antología nos entregan una gran cantidad de referencias bibliográficas sobre la obra de Jauch en las cuales los estudiosos podrán iniciar o proseguir la indagación de su obra. Toda la reproducción facsimilar de dos de sus poemas, la traducción de otro al inglés, y al terminar, una interesante colección de fotografías ("Tiempo recuperado") la que junto a una "Cronología de Emma Jauch", nos permite conocer las imágenes de una vida en el tiempo, sus lugares (Constitución, Linarés, Buenos Aires, Rapa Nui, Grecia, España), las personas que la han acompañado (Pedro Olmos, Carlos Ruiz Tagle, Jorge Esteban Roripa, Sergio Hernández, Orlando Meléndez), los libros, la pintura, los recitales.

En suma, la iniciativa de la Universidad de Talca es más que laudable y debe ser continuada. Es un seguro intento de comenzar a conocer e identificar las principales voces que han surgido en torno al "río de las aldeas".

Con *Maullina*, ha ganado Talca, ha ganado la poesía, y también ha ganado Chile.



Desde el Maule [artículo] Javier Pinedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinedo, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde el Maule [artículo] Javier Pinedo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile